

# CULTURA E HIGIENE

PUBLICACION SEMANAL

AÑO IV

GIJÓN 2 DE ABRIL DE 1915

N.º 153

## POR QUÉ MUEREN LOS NIÑOS

El día 26 de Marzo recientemente transcurrido ocupó la tribuna de la Asociación de Cultura e Higiene de La Calzada el estudioso profesor don Luis Huerta, desarrollando con gran lucidez y profundo conocimiento este tema: *Por qué mueren los niños*.

La fiel transcripción de tan notable discurso dará al lector idea exacta del concienzudo trabajo del Sr. Huerta, tratando con riguroso método científico, a la vez que con noble entusiasmo y viril sinceridad, el tema objeto de la conferencia que, dicho sea de paso, es de los menos conocidos y estudiados por los intelectuales al uso.

La hermosa disertación del Sr. Huerta, que transcribiremos dividida en dos partes, ha sido escuchada con suma atención por numerosísimo auditorio. Y al terminar el joven conferenciante su acabado estudio, fué felicítadísimo y muy justamente elogiado. También nosotros felicitamos efusivamente al Sr. Huerta, y nos complacemos en ofrecer a nuestros lectores aquella magnífica lección, seguros de contribuir a ilustrarles en asunto tan olvidado, a pesar del interés vitalísimo que encierra.

Empieza así:

Señoras:

Señores:

Me congratulo muchísimo de hallarme nuevamente entre vosotros, entre el activo vecindario de esta simpática barriada. Yo disfruto siempre cuando me encuentro entre personas sinceramente amantes de la cultura; pero si ocurre, como hoy aquí, que los amantes de la cultura son los honradísimos obreros de las clases humildes y laboriosas de la sociedad, los que con sus virtudes y trabajo ennoblecedor luchan reciamente en el taller, en la fábrica y en los centros de cultura por la redención espiritual y económica del hogar doméstico, haciendo PATRIA en el alto sentido de la palabra, entonces mi satisfacción y mi entusiasmo—un entusiasmo optimista y alentador—se desbordan a raudales.

El barrio de La Calzada puede estar orgulloso de ser el primero de los barrios de Gijón en realizar labor cultural fecunda y bien dirigida, contando en su seno un grupo hermoso de sociedades educadoras de importancia. Yo felicito

ingenuamente a la digna Directiva y a los socios estudiosos de este Centro, y hago votos por que el ambiente dignificante que aquí se respira, se difunda copiosamente por todas partes.

Invitado por vuestro digno Presidente, amigo y compañero mío muy ilustrado y apreciable, vengo esta noche a sembrar entre vosotros unas cuantas ideas útiles y practicables, fruto del estudio metódico y positivo. Soy enemigo de las conferencias rimbombantes sin fruto ni bendición, y por eso elegí un tema muy interesante para todas las familias: *por qué se mueren los niños*. Creo bien que cuando dos seres humanos se aman hasta el punto de unirse en matrimonio para constituir un hogar y fundar con noble afán una nueva familia, lo que más ha de interesarles es la *salud* de todos los miembros, esa inapreciable corriente motora, fuente de bienestar de la bella Vida. Cuando la Parca arranca despiadada un retoño alegre del seno de la familia, el dolor desesperante y la amargura más aplanadora invaden con soplos de hielo la vida conyugal.

Hay extendida en todas las clases sociales una creencia absurda, criminal y pecaminosa. Cuando muere un niño se dice vulgarmente que «*fué porque Dios lo quiso*» y todo el mundo se queda muy tranquilo con este dicho necio, que sirve a la vez de disculpa y de consuelo. Eso es erróneo; es falso de todo punto. Yo tengo por blasfemia odiosa y vituperable el atribuir injustamente a Dios la muerte de tantos y tantos niños como sucumben constantemente, cuya estadística anual arroja cifras espantosas.

Dios ama la Vida, puesto que afirmación católica es decir que El es el Autor de ella. Atribuir a Dios la muerte de tantos parvulitos como perecen a diario, es hacerle culpable de esas víctimas inocentes; es sostener que Dios es un criminal infame que entretiene sus ocios en arrebatarse desalmado de los hogares felices las flores primorosas de la vida conyugal, gozándose cruelmente con el dolor profundo de los pobres enfermitos y con el sufrimiento hondo de las familias desventuradas. ¿Acaso es esto posible? ¡De ningún modo!

Por eso protesto virilmente contra ese fanatismo clerical inconsciente y embrutecedoramente infanticida, como protesto también contra el polo opuesto del sectarismo rabioso y abominable de los exaltados como Ferrer, que enseñaba tremendos errores a los niños de la Escuela Moderna

de Barcelona, pues en el Compendio de la Historia Universal, pág. 51, se leen estos brutales despropósitos: «Queremos observar aquí que el único acto de justicia realizado por Dios, consiste en matarse a sí propio, como autor de todos los males que sufren los hombres».

La ciencia biológica nos dice que la Vida humana surge de la fusión de dos células sexuales microscópicas, una—el ginóvulo—procedente del padre. Una célula sexual materna sale periódicamente de los ovarios de la mujer y se dirige a la trompa uterina, donde espera la llegada de las células sexuales paternas, que, nadando en el semen o líquido prolífero eyaculado en el estuche vaginal en el acto feliz de la copulación, caminan rápidamente al encuentro de la célula sexual femenina (ginóvulo). Normalmente sólo un androspermo perfora la membrana de la célula sexual materna, entrando en ella y uniéndose íntimamente los núcleos masculino y femenino en el acto supremo y augusto de la fecundación, con el que se inicia todo el admirable proceso embriogénico del nuevo sér. Entonces el blastocito o célula embrional, esto es, el ginóvulo fecundado empieza a segmentarse y recorre el camino que aún le faltaba para llegar al útero, a cuya pared se fija, cava un hueco y se hace un nido. Desde este momento empieza a portarse como un verdadero parásito, que va a vivir durante algún tiempo de los jugos que sacará de la sangre de la madre.

Así empieza el hombre su vida: por una minúscula célula de pocas milésimas de milímetro de diámetro, y desde este momento inicial formador de la existencia humana hasta la muerte senil en la extrema vejez, el individuo pasa por un curso normal de energetismo, que origina una serie complicadísima de procesos fisiológicos, conocidos con el nombre genérico de *evolución individual*. En esta evolución pueden distinguirse con Preyer tres grandes períodos o fases de la vida: el primero representa el *desarrollo ascendente, anaplástico* y de *energía creciente*; el segundo, el *estado de madurez* y de *equilibrio dinámico*; el tercero, de *involución regresiva, cataplástica* y de *energía decreciente*.

Luego no es Dios tampoco quien da los hijos, como cree estúpidamente la gente. Es el coito, es la cópula o ayuntamiento carnal de los padres, siempre que no exista impotencia o esterilidad en los esposos, y se realice en condiciones favorables a la concepción. Esto hay que decirlo así, muy alto, en este desdichado país misoneísta, donde parece que se tiene miedo de hablar a la mujer de estas cosas tan naturales, tan propias de estudio detenido, imperiosamente indispensable a todos.

Oíd los hermosos párrafos con que el P. Mardariaga habla de esta importante cuestión: «La naturaleza ha constituido sabiamente en el padre

y en la madre el principio físico y moral de la vida de sus hijos.

Si la familia es como la célula primordial de la sociedad, los padres son el núcleo de esa célula y los primeros elementos de la futura sociedad. El amor y el sacrificio, fundiéndose en corriente de vida, perpetúan a través de las edades, la existencia de la humanidad.

Presidida por leyes fisiológicas de propagación de la especie y por leyes morales de respeto, de mutua ayuda y de acendrado amor, la vida de familia brota en los misteriosos manantiales de la unión conyugal. Y el nuevo sér que ha dado sus primeros latidos, regulados por las palpitations del corazón materno, y que lleva en su sangre y en su constitución orgánica, la tradición fisiológica y la herencia física de sus progenitores, queda durante sus primeros años, como fruto aún no maduro, pendiente de aquellos mismos brazos, que le recibieron entre los transportes y júbilos de la paternidad.

Porque, es cierto, señores, que entre todas las criaturas del mundo visible no hay una que así esté adherida por nativa indigencia, por atracciones vitales y cariños del corazón, al principio de donde procede, como el niño. Por eso la paternidad y la maternidad, después de haber visto en aquel fruto de bendición, la reproducción de su vida, la prolongación de su existencia y el complemento y la perpetuidad feliz de su amor, tienen que continuar con el nuevo sér, así débil y así impotente, la obra de sus cariños y de sus solicitudes. Es verdad que la vida física está allí; pero incipiente y necesitada siempre de continuos cuidados y continuas atenciones de la paternidad.

Al desarrollo de esta vida física, a la formación ulterior del organismo en su exuberancia de plenitud y perfección, concurren los padres con el trabajo de sus manos, con el sudor de su frente, el caudal de sus riquezas y, sobre todo, con el tesoro de los cariños del corazón. Y así se conserva, y así crece, y así se perfecciona la vida física de los hijos; siempre con el concurso de aquellos dos seres que nos dieron la existencia; siempre al calor de aquellos dos corazones que nos dieron la sangre del nuestro.»

El niño al nacer posee un organismo fuertemente hidratado; el protoplasma vivo está saturado de agua, que poco a poco va perdiendo, a la vez que la materia viva se va mineralizando, esto es, cargándose de materiales químicos pesados (cal, hierro, magnesia). La muerte natural consiste en la mineralización de las células y la deshidratación total del organismo.

Yo comparo nuestro cuerpo a una auto-achicadora mecánica, es decir, que se comporta como una máquina que saca automáticamente el agua que ella misma lleva dentro de sí. Así que un viejo, un longevo, es un verdadero *achicado*,

biológicamente hablando. Como véis, el agua es el elemento más esencial para la vida; el organismo constantemente pierde agua, y a medida que nos desecamos, marchamos camino de la muerte. Ahora bien; si la gente supiera estas cosas, ¿cómo es posible que privase de agua al organismo, para sustituirla por bebidas artificiales dañosísimas, porque, además de no poder suplir al agua en su bienhechora acción vital, envenenan los tejidos, haciendo que se degeneren el organismo y sobrevenga la enfermedad y con ella la muerte anormal y prematura?

Hago estas rotundas afirmaciones preliminares porque necesariamente me servirán de punto de partida para desarrollar el tema de esta conferencia.

El niño no debe morir, sino que viene al mundo para recorrer todo el proceso ya indicado de la evolución ontogénica que le corresponde en la escala de los organismos vivientes superiores. ¿Por qué mueren los niños, pues? La contestación más sencilla que vosotros me daríais es que *se mueren porque se ponen enfermos*. Justo. Mas, ¿por qué se ponen enfermos? Esa es la clave del problema que vine a plantear aquí esta noche. Veámoslo.

El niño *normal* al dejar el claustro materno y entrar en el mundo por la acción del parto, viene maravillosamente armado para la lucha con el medio ambiente en que va a desenvolver sus actividades biológicas. Tiene una admirable barrera de defensa que se opone al paso de los enemigos microbianos que atentan contra su salud. Mientras la madre sepa mantener en buenas condiciones esta muralla protectora del organismo infantil, la salud del niño está asegurada. Pero desde el momento que la madre descuide la vigilancia de la frontera salvadora de la vida, el niño queda expuesto al peligro más inminente. Luego ahora el problema aparece claro. El niño viene al mundo amurallado, blindado, digámoslo así, contra la muerte; sólo falta un buen centinela que vigile con cuidado esta frontera y... entonces la enfermedad no aparecerá jamás. Este centinela debe ser la madre, el único centinela insustituible, diligente y abnegado en grado eminente para salvar al hijo que concibió bajo los impulsos estremecedores del amor, que luego llevó en su seno y nutrió con su propia sangre. Aquí, aquí está la grandeza sublime de la verdadera madre; la mujer que *pare* y *abandona* al fruto de su amor en brazos mercenarios, no merece ostentar el nombre sacratísimo de MADRE CONSCIENTE, porque ésta *concibe, pare, cria y educa* debidamente al hijo de su amor.

Y ¿cuál es—me preguntaréis con ansia—esa frontera de la salud a que venía haciendo alusión? La frontera de la salud es el *epitelio*, formado principalmente por la piel.

El epitelio está en contacto directo con los

agentes exteriores, y por esta causa sus células son más resistentes, más luchadoras, más difícilmente atacables. El epitelio es el salvaguardia del organismo.

La piel es sencillamente admirable. Razón tiene Rossiter al afirmar que es un órgano notabilísimo, que representa en nuestras vidas un papel tan importante como cualquier otro órgano, además de ser el adorno natural del cuerpo, al que sirve de cubierta total, embelleciendo todas las partes exteriores al mismo tiempo que protege órganos internos más vitales, desempeñando también algunas funciones muy importantes y abrazando estrechamente cada parte del cuerpo, a pesar de lo cual es elástica y nos permite estirar, doblar y hacer gran variedad de movimientos sin romperse ni agrietarse.

La piel cubre el cuerpo, no sólo por fuera, sino por dentro, pues las cavidades de la nariz, de la boca y de todos los pasajes interiores están cubiertos de piel, aunque de tejido más fino. Esta piel interior forma las *mucosas*. Hay, pues, piel por dentro y piel por fuera. Piel que cubre y piel que vive. La piel interna es la externa doblada hacia dentro y llevada por las vías digestiva y respiratoria. Los labios son rojos porque los moja frecuentemente la saliva. Algunas veces la enfermedad hace necesario cortar el labio, y entonces el cirujano forma uno nuevo de la piel exterior, el cual al poco tiempo se vuelve encarnado casi como el labio natural (Rossiter).

Muchas e importantísimas son las funciones de la piel: es un aparato termorregulador, es decir, posee una maravillosa aptitud para repartir debidamente la temperatura por todo el cuerpo; es órgano de varios sentidos corporales (del tacto, de la presión, del dolor, del frío, del calor, de la electricidad); segrega un aceite que mantiene blando y fino el cutis, impidiendo además que se pierda demasiado calor; finalmente, por la transpiración y el sudor separa de la sangre muchos venenos y residuos inútiles, y los arrastra hasta la superficie cuticular.

(Concluirá.)



El dolor humano, en apariencia es negro y pestilente como el carbón y huímos de él sin tener en cuenta que es nuestro maestro más elocuente y es susceptible de transformarse en luz, calor, perfume y colores.

La humanidad no tendrá paz, ni sosiego, en tanto los Estados no sean otros tantos hogares gobernados sobre la base del trabajo obligatorio.

Dr. Tolosa Latour.

## Los primeros pasos de una Asociación

.....

Apenas organizada la Asociación de Cultura e Higiene de los Barrios Nuevos de Ceares ya en ella se inició la actuación cultural.

Sin renunciar a la celebración de un acto solemne de apertura oficial, los organizadores, no han querido perder nada de tiempo para dar principio a la obra instructiva y educacional que se han propuesto realizar al constituir esta Asociación. Así vemos cómo el pasado domingo se reunieron en dicho Centro gran número de vecinos para escuchar lo que pudiéramos llamar conversación medical sobre higiene y profilaxia antituberculosas, sostenida por el Dr. Rodríguez Vigón. Fué ello una innovación del sistema de conferencias que se acostumbra en los centros de cultura. Porque entienden los iniciadores de esta Sociedad, que la difusión de ideas para estimular la actuación práctica contra la tuberculosis y contra todas las enfermedades contagiosas, será más fácil por este medio comunicativo *vis a vis* entre el que habla en familiar e íntima conversación y los oyentes que discretamente pueden intervenir y objetar sus dudas sobre cualquier concepto vertido, que haya sido mal interpretado. Este procedimiento no prejuzga nada contra las conferencias de elevado carácter que deban ajustarse al desarrollo científico y metódico de ciertos temas que así lo requieren. Pero es indudable que para la vulgarización de principios higiénicos que hayan de practicarse por la gente, nada mejor que esa forma de sencilla conversación con que el Sr. Rodríguez inició en la referida Sociedad una labor encaminada a inculcar en aquellos vecinos las ideas y las prácticas recomendadas por la ciencia sanitaria para combatir el contagio de la tuberculosis y de otras, no menos temibles enfermedades.

Expuesto a la ligera este criterio que procuraremos razonar más ampliamente otro día, hoy nos limitamos a consignar que el Dr. Rodríguez Vigón, con frase fácil, precisa y documentada logró interesar grandemente al numeroso público que acudió a escucharle despertando en todos un vivo deseo de que esas conversaciones acerca de la «lucha social contra la tuberculosis, etcétera,» prosigan sin solución de continuidad, a ser posible.

Otra nota no menos grata tenemos que registrar. Es la iniciación del Grupo Cultural infantil por gran número de niños que espontáneamente acudieron a este Centro rogando se les suministraran libros para leerlos todas las noches. El activo bibliotecario don José María Suárez, ni corto ni perezoso defirió solícito a tal petición, e inmediatamente organizó las sesiones nocturnas

de lectura en la que intervienen casi todos los niños de los Barrios Nuevos.

Entrando en los propósitos de la Junta la formación de este Grupo cultural infantil, los muchachos se han anticipado facilitando esta labor organizadora de los elementos infantiles.

Lo hemos dicho en el editorial de CULTURA E HIGIENE del 21 de Marzo: «desde los primeros momentos todo el vecindario de los Barrios Nuevos mostró grandes simpatías por la naciente Asociación.» Hoy cuenta ésta con crecidísimo número de socios adultos, los niños constituyeron ya en ella el Grupo cultural infantil y no tardará en formarse el Comité de cooperación femenina, ya que las simpáticas mujeres se manifiestan ostensiblemente a favor de la Asociación de Cultura e Higiene que acaba de fundarse. De ellas y de su concurso siempre adorable hay que esperar hermosas iniciativas cuya realización les encomienda por derecho propio la puericultura, y la higiene maternal.



## Lucha social contra la tuberculosis

.....

### La lactancia y la tuberculosis

Uno de los problemas de difícil solución es la lactancia y su relación con la tuberculosis. Antes de entrar de lleno a tratar este asunto, creo indispensable decir, aunque sea en síntesis algo de la lactancia natural, así como también de la artificial, al objeto de demostrar cómo muchos niños están bajo la acción desfavorable de la segunda pudiendo gozar del beneplácito de la primera.

#### LACTANCIA NATURAL

La lactancia por el pecho materno es la que mejor asegura el crecimiento uniforme del niño, y por lo tanto es la que debemos utilizar siempre y cuando no exista contraindicación médica.

Es corriente ver a muchas madres que a pesar de gozar de un perfecto estado de salud, y de disponer de leche suficiente en cantidad y calidad, entregan sus hijos a ser lactados por una nodriza, cuya secreción láctea, por muy buenas condiciones que reuna, nunca puede reemplazar a la materna. Si la función hace al órgano y por lo tanto órgano que no funciona tiende a atrofiarse, nada tiene de extraño que así ocurra, por el olvido en que se tiene tan alto deber, y que de generación en generación toma incremento. Incremento debido a una moda ridícula, que con caracteres indelebles demuestra ser un fiel retrato de una exhibición de aquellos órganos que la naturaleza ha dispuesto en el pecho de las madres para lactar a sus hijos, y

que procuran, al decir de ellas, que no actúe directamente sobre dichos pechos lo que llaman un aire por considerarlo nocivo al engendro de sus amores.

Formando contraste con estas madres ¿qué hacen las otras? Las madres que por prescripción médica pueden criar a sus hijos y no lo hacen tienen que convencerse que es en detrimento de sus descendientes y de la sociedad, y que el día de mañana traducirá en odio sus protestas contra ellas por las razones siguientes:

a) Cuando una familia recoge en su seno una nodriza al objeto de lactar el hijo de la primera, debe tener presente que el de ésta probablemente fué entregado en el Hospicio o bajo la acción en su casa de lactancia artificial con todas sus consecuencias desfavorables para él y para la sociedad que como he dicho protestará contra la falta de cumplimiento de tan elevado deber.

b) La madre que disponiendo hoy de medios para sostener una nodriza, no debe echar en el saco del olvido el que la suerte puede ser infiel a sus descendientes y que el uso o desuso de un órgano producido por las modificaciones individuales puede entrar bajo el dominio de la herencia con todas sus fatales consecuencias.

c) En la mujer que cría a sus hijos es asunto de fe popular el considerar puede enfermar o desmerecer físicamente a los ojos del marido. He aquí lo que nos dice la ciencia y la observación, que es la principal fuente de adquirir conocimientos y de lo que ni podemos ni debemos prescindir, porque todo lo que sea tomar otro giro es seguramente edificar sobre arena movediza. Así, la clínica demuestra de un modo claro y terminante que cuando la mujer que cría cumple ciertas reglas de alimentación e higiene, reglas dictaminadas por persona competente tales afirmaciones caen por su peso.

Cuando un crío de las clases pudientes, por prescripción facultativa deja, o no recibe, la sustancia viva, la sustancia que la naturaleza o su disposición ha puesto en el pecho materno y es sustituida por la leche de una nodriza, obtiene un bien la madre, el niño y la sociedad, que desea en su seno seres fuertes y no raquíticos, enclenques y degenerados. Degeneración y raquitismo que andando el tiempo darán lugar a seres faltos de fuerzas psíquicas y físicas para la obtención de aquella finalidad que todo individuo está obligado a desempeñar desde el momento que fué creado.

### LACTANCIA ARTIFICIAL

Cuando la madre no se halle en condiciones de lactar su hijo, bien por no gozar de salud, no disponer de leche suficiente en cantidad y calidad, o no serla posible sostener una nodriza, la lactancia natural es sustituida por la artificial,

con todas sus consecuencias desagradables para el niño, como procuraré demostrar.

Uno de los mejores medios, por no decir el único, que disponemos para reemplazar la lactancia natural es la leche de ciertos animales domésticos. La de burra, cabra, yegua y vaca, ofrecen una composición más parecida a la humana y por lo cual son de las que debemos elegir.

Teniendo presente que la leche de los tres primeros animales es más costosa, y de más difícil adquisición, la leche de vaca es la que esencialmente se emplea en la lactancia artificial.

DR. A. RODRÍGUEZ VIGÓN

(Miembro de la Asociación de Cultura e Higiene de los Barrios Nuevos, Ceares.)

(Continuará)



## Sección Infantil

¡Niños, aprended cómo se consigue una fortuna!

Franklin, el célebre Franklin, que desde simple cajista de imprenta llegó a ser grande hombre de Estado y filósofo notabilísimo, decía a sus conciudadanos, hace ya más de un siglo:

«Si alguno de vosotros dijese que puede llegar a ser rico de otro modo que por medio del trabajo y la economía, nadie le preste oído: es un emponzoñador.»

Estas palabras del venerable patriarca de la libertad americana son hoy día, especialmente, de gran oportunidad.

Nunca como hoy para procurar que lleguen a los oídos de todo el mundo las lecciones de la razón y de la sabiduría.

El camino de la fortuna, según el antiguo impresor de Boston, es tan sabido como el del mercado. Todo depende de estas palabras sacramentales: *trabajo, orden y economía*; es decir, no disipar tiempo ni el dinero, sino hacer de ellos el mejor uso posible.

Sin trabajo, sin orden y sin economía, nada se consigue; con ello, todo se logra.

### EL TRABAJO

Huir de la ociosidad que ocasiona las enfermedades y acorta en mucho la vida.

La ociosidad como el moho, gasta más que el trabajo.

La llave está reluciente en tanto que se hace uso de ella.

La ociosidad lo convierte todo en difícil; el trabajo todo lo facilita.

La haraganería camina con tanta lentitud que la sigue inmediatamente la pobreza.

La actividad es madre de la prosperidad.

Sin trabajo no hay provecho.

Haz un uso muy prudente del tiempo.

El que ame la existencia no desperdicia el tiempo, porque ésta es la tela de que está hecha la vida. Si es el tiempo el más precioso de los bienes, la pérdida del tiempo debe ser la mayor de las prodigalidades.

El tiempo perdido no se recobra jamás.

Por mucho que sea el tiempo siempre resulta que es corto.

No debe darse al sueño más tiempo del necesario.

Zorra que duerme no caza gallinas.

Tiempo tendremos a dormir en el ataúd.

El que se levanta tarde, va arrastrando todo el día, y comienza apenas a trabajar por la noche.

Más vale dominar los trabajos, que ser dominado por ellos.

El acostarse temprano y el madrugar, proporciona riqueza, salud y sabiduría.

Es menester no dormirse con la esperanza de mejores tiempos.

La actividad no ocasiona disgustos.

Quien vive de esperanzas, muere de hambre.

Hoy, es preferible a mañana.

No dejarás a mañana lo que puedas hacer hoy.



## ¡No matar!

.....

El art. 30 del *Reglamento para la aplicación de la Ley de caza* prohíbe en absoluto la venta, durante todo el año, de toda clase de pájaros insectívoros.

El art. 31 establece que, cuando se haga la denuncia de animales cazados con infracción de lo que preceptúa la Ley y el Reglamento, serán propiedad del denunciante, a quien se entregarán inmediatamente, una vez comprobada la denuncia, sin perjuicio de que se exijan al infractor las demás responsabilidades.

A los dueños de establecimientos públicos en los cuales se sirva en las comidas cualquiera clase de animales comprendidos en el artículo anterior además de perder la mercancía, que pasará a ser propiedad del denunciante, se les impone una multa.

Por el art. 33 queda absolutamente prohibida la caza de los pájaros que se expresan a continuación, por considerarse en todo tiempo como insectívoros: el cernícalo, lagarteiro o esparabé; el buaro, buarillo y xuriguer; el halcón abejero; el aguila ratera, alferraz, butio, buteon o sacre; el lagópodo: las lechuzas, los mochuelos, la cornejuela o boarillo; los chotacabras, pilaciegas, papavientos o zumayas; los vencejos, arrejaques, ormejos o falsías; los aviones, pedreros o

recarols; la golondrina de San Martín o de ribera; la golondrina, andolina, andarina o uraneta; la oropéndola, mingolondrero u oriol; el azulejo, cuerva, gálgulo o carraco; la abubilla o bubilla, cuquillo, antecuco, cuchillo, gurgio, jandilla, popa, puput, etc.; el cochin, chochita, coletero, rey de zarza o buscureta; el trepatroncos o trepador; el araño o picarañas; las picotellas; el garrapinos, picatroncos, pinero o gallito; el herrerillo, carbonero, cerrajerillo, retoret, monje, picaperas, pájaro cerero, estibero, etcétera; el pajarocelo, chamariz, mileivo, etcétera; el azabache, carbonero, coronilla de rey, etc.; el chamarón, jarero o alionín; el parosolín o parobigotudo; el pájaro moscón o texidó; los tordinos, bisbitas, titellas, farluchas; la pespita, saltanebra, gafardeta, nevatilla de primavera, etc.; la lavandera, pinchota, pastorcilla, pajarrilla de la nieve, buscureta, mosolina, aguanieves, mallarenga, y treinta y tantos nombres más provinciales; el pájaro rojo; el saltamimbres o arañaillo y ruseñor silvestre; el peticón; los mosquiteros, mosquillos, zarceros y ulldebou; los reyezuelos, reipetit, abadejo, cadenera borda, carrancina; los cagachines, paserines, guardacampos: los ruseñores o calandrijos; los picafijos, andalmertas, capnegres, etc.; los zarceros de invierno, aletillos y tordos de peña; el barbarroja, cagastriales, cardenalet, pechicolorado, pechín, pechirrojo, sobrestante, rayató, peifoque; el pechiazul; el carbonero, culirrojo, rabiirrojo, remedón, colirrojo, gabirrojo, etc.; el junquero, junquerillo, tarabilla, rebalba, etc.; los arriblancos, coliblancos, ratiblancos chirras, dominicos, pájaro-trapaza, sacristanes, colmeneros, pájaro negro, etc.; el aletillo o papamoscas y el papamoscas negro; los carriones o cuco real; el cuco y cuclillo; el hormiguero, torcecuello o formigué; los picamaderas, picaverde, pigot, piconegro, pitonegro, carpintero, picapuerco, picorrelincho, picamaderos, pipo, y sarapito, especies de los géneros.



## De cosas varias

### Distintas clases de carbones naturales

Desde la turba a la antracita y del lignito al diamante hay muchas clases de carbón. Todo ello es carbón, es decir, un combustible que contiene una proporción mayor o menor de carbono, elemento que no se ha podido aislar aún y cuya más pura forma es el diamante.

El carbón no tiene igual composición en los yacimientos. Dicha composición depende de su antigüedad.

La *hulla*, más comúnmente designada con el nombre de carbón de tierra, es el combustible por excelencia.

La *antracita* proviene de la hulla más antigua. Una y otra contienen de 75 a 94 por 100 de carbono.

El *lignito* es una hulla imperfecta; hállanse en las minas troncos de árboles a medio podrir. El lignito contiene de 60 a 70 por 100 de carbono y arde muy difícilmente.

La *turba* es un compuesto de restos vegetales y no llega a ser carbón: se la utiliza en estado natural en la vecindad de las turberas, para la calefacción doméstica y para las calderas de fábricas. Hácese por la combustión una especie de carbón ligero, que contiene de 40 a 55 por 100 de carbono.

La turba se emplea también con los desperdicios de los animales domésticos, dando un abono de superior calidad, rico en potasa y en ácido fosfórico.

### Yacimientos diamantinos

Por mucho tiempo, las minas de la India fueron las únicas productoras del diamante. Cuando, en 1725, un viajero portugués, Sebastián Lema da Prado, descubrió los yacimientos del Brasil, los mercaderes de Asia quitaron su mérito a los diamantes del Nuevo Mundo. No por esto dejó el Brasil de ocupar el primer lugar entre los países productores de diamantes, puesto que conservó hasta 1867, fecha del descubrimiento de los yacimientos del Cabo de Buena Esperanza, los más ricos del mundo. El joven hijo del hacendado boer Jacob jugaba un día con un guijarro brillante cuyo brillo llamó la atención de su vecino Van Vicker, quien lo adquirió del niño por unos cuantos sueldos. Era un diamante magnífico, que en bruto pesaba 21 quilates y valía 25.000 francos. En los territorios de la Colonia del Cabo y de los Estados (entonces libres) de Orange y del Transvaal, los ingenieros no tardaron en reconocer la presencia de extensos yacimientos diamantinos.

El diamante se encuentra en el suelo a poca profundidad, rodeado de una costra mineral llamada *ganga*. Si la ganga es arenosa, bastan sucesivos lavados para eliminarla. Si está cristalizada y dura como piedra, es necesario a veces romper el diamante para someter cada fragmento a un fuerte lavado.

### Los diez diamantes más bellos del mundo

El diamante bruto vale por término medio 48 francos a menos de un quilate. Teniendo más, vale el cuadrado de su peso multiplicado por 48. He aquí el valor de los principales diamantes:

«El Regente», propiedad del Estado francés, cuyo peso en quilates es 136.13/16, valorado en 12.000.000; «El Rajah», del Sultán de Matan, Borneo, 318, 10.000.000; «La Estrella del Sur», del Mr. Halpen, 125 7/16, 10.000.000; «El Braganza», del Rey de Portugal, 367, 10.000.000;

«El Orloff», del Emperador de Rusia, 194, 7 millones; «El Kohinhor», del Rey de Inglaterra, 103, 6.000.000; «El Shah», del Emperador de Rusia, 95, 3.000.000; «El Florentino», del mismo, 139 1/2, 2.900.000; «El Sancy», del mismo, 53 3/8, 2.000.000; «El Primero». Este magnífico diamante, descubierto en 1905 en una mina sudafricana, vence en brillo y en tamaño a todos los diamantes conocidos; pesa 3.032 quilates y vale 30 millones.



## Ecós y Notas

### Filantropía cultural

La Junta de Damas de Grado se propone crear un Ropero Protector de la Infancia. Facilitará esta filantrópica institución femenina vestido a los niños pobres de aquella villa, y también se ocupará de proveer a los exploradores de allí cuyos padres carezcan de medios económicos para costear las distintas prendas de que se compone el uniforme de los *Boys-scouts* y sus accesorios.

Con sumo gusto damos la grata noticia de este feliz y acertadísimo acuerdo de las señoras de Grado que viene a corroborar la idea sustentada por ilustres pedagogos y filántropos, respecto a que en la tropa escultista debe facilitarse el ingreso a los muchachos de la clase proletaria, para conseguir los fines de fraternidad social que con esa educativa institución se persiguen.

Al enviar nuestra cordial felicitación a las distinguidas y bondadosas damas que así supieron interpretar y sentir la finalidad y el carácter fraterno de los Exploradores, muy sinceramente les deseamos los más felices resultados en su humanitaria y educadora iniciativa, y que tan bello ejemplo repercute en todas partes donde existan *Boys-scouts* organizados.

### Higiene popular

En el local de la Asociación de Cultura e Higiene de los Barrios Nuevos de Ceares, Cavanilles 12, proseguirá mañana domingo el doctor Vigón sus «conversaciones médicas acerca de la lucha social contra la tuberculosis y demás enfermedades contagiosas».

Esta reunión cultural se anuncia para las cuatro de la tarde, siendo pública la entrada.

\* \* \*

Con estas «conversaciones médicas» alternarán varias conferencias a cargo del ilustre químico don Nicolás Elías Ozalla y del notable puericultor don Luis Huerta, que desarrollarán los temas: «Higiene moral» y «Enseñanzas maternas», respectivamente.

## Miscelánea histórico-humorística

### Hombres célebres

**Rafael de Santi** (o Sancio).—Natural de Urbino, hijo de un pintor de poco nombre y sumamente pobre. Ninguno ha excedido a Rafael en la prodigiosa reunión de cuantas cualidades se requieren para producir una obra perfecta. Cualquiera de las que han legado a la posteridad excitará siempre la admiración de los siglos, siendo tan universalmente alabado el genio de este hombre singular que no es menester más que nombrarle para hacer su panegírico. Murió el Viernes Santo del año 1520, y había nacido en igual festividad de 1483.

### Los grandes tratados de paz

*Presburgo*.—Negociado en 26 de Diciembre de 1805. *Partes contratantes*: Francia y Austria. *Cláusulas esenciales*: Austria cede casi todas sus posesiones a Alemania e Italia. *Consecuencias*: Nuevos Estados de Alemania, Confederación del Rin.

### Curiosidades

La tiara de Papa, como es sabido, tiene tres coronas: desde San Silvestre (314) tuvo una hasta el siglo XIII, en que Bonifacio VIII añadió la segunda y Urbano V la tercera en el siglo XIV.

Del siglo II de la Era cristiana data la costumbre de asistir padrinos a los que se bautizan.

El Papa Zósimo, de origen griego, fué el que dispuso que se bendijese el cirio pascual el Sábado Santo.

Pio, Pontífice italiano, ordenó que se celebrase la Resurrección en domingo.

### Pensamientos

En nuestra juventud, vivimos para amar; en edad más avanzada, amamos para vivir.

Un hombre enamorado, habla poco; una mujer en las mismas condiciones, habla menos.

Cuando el amor deja de crecer, mengua.

Los consejos más sabios y las mejores lecciones son siempre inútiles para los firmemente enamorados.

Escrito está que se perdonará mucho al que ame mucho.

### Injusticias

Estaba yo, decía Ciriaco a Felipe, muerto de hambre y sin recursos, y desesperado me tiré al Ebro. A un pescador se le ocurre tirarse y me saca. Y, ¡lo que son las cosas! Le dan a él 25 pesetas, y a mí nada.

### De Campoamor

Esa mujer tan bella  
es por mí tan querida  
que alguna vez, para morir por ella,  
sólo me faltó perder la vida.

\* \* \*

El que sufre, lo mismo que el que adora,  
creen que todo el mundo, o quiere o llora.

\* \* \*

Teme más al ardor de sus sentidos  
y a su propia bondad, que a diez bandidos.

### Quisicosas

Juan (sorpresa).—¡Cómo! ¿Eres tú, Pedro?  
Creí que te habías muerto.

Pedro (con tristeza).—No. Fué mi hermano.  
Juan.—¡Qué lástima! ¡Qué lástima!

\* \* \*

Gedeón se lamentaba de los disgustos que le causaban algunos pleitos.

—Debes transigir con tus contrarios, le dijo uno.

—De ninguna manera; defenderé los intereses de mis hijos hasta que me quede sin una peseta.

\* \* \*

Diciendo uno a otro que le parecía muy necio, respondió éste:

—¿Sabéis por qué os parezco necio? porque os hablo en necio, para que me entendáis.

\* \* \*

Si tus ojos me matan  
cuando te veo,  
como muero por ellos,  
verte deseo;  
cuando me vieron,  
quitándome la vida,  
vida me dieron.

\* \* \*

Ponderaban dos andaluces lo exquisito del acto de los ciegos.

—En mi tierra hay uno que juega al tresillo divinamente y conoce los naipes nada más al tocarlos con la yema del pulgar.

—Eso no vale nada; en mi tierra hay otro que pasa la mano sobre el lomo de un caballo cualquiera, y en seguida dice: «Este es blanco, este es tordo, este es negro»...

—¡Caramba! ¿Y acierta?

—En su pícara vida.